

## RETRATO ROBOT DE LA JUVENTUD DEL AÑO 2000

Pedro José HERRERO PIÑEYRO

Madrid

El respeto ante este tema me viene por tres razones fundamentalmente: una, porque pretender prever lo que puede ocurrir en un futuro, aunque sea próximo, en esta sociedad es realmente arriesgado. Nuestro mundo ha estado sometido a grandes cambios muy acelerados en los últimos años y actualmente sigue cambiando profundamente en una crisis que muchos sociólogos han llamado de "onda larga". Esta situación arranca del problema del petróleo en el año 73 y, lejos de ser coyuntural, ha afectado a las raíces del sistema; además, en nuestro país se ha visto sazonada por una transición rápida y llena de importantes acontecimientos.

Otra, porque precisamente la juventud se caracteriza por el cambio, por la evolución. Los jóvenes actualmente son muy distintos a la generación anterior y no digamos a los jóvenes de hace veinticinco o treinta años... Decir algo sobre los próximos jóvenes desde nuestro ser jóvenes actualmente puede convertirse en una verdadera filigrana.

Y la última porque este trabajo no será tanto el fruto de un estudio científico apoyado por datos contrastados, cuanto el fruto de la experiencia de militancia desde hace algunos años, como joven, en el mundo juvenil. Será desde el propio contacto con esa realidad juvenil, desde donde intentaré poner en orden una serie de ideas, intuiciones y experiencias.

Dejando a un lado las justificaciones, que siempre son útiles para situar a quienes puedan leer estas páginas, el tema me parece apasionante e interesante para calibrar el futuro de nuestra sociedad, que poco a poco va convirtiéndose, al menos globalmente y desde la imagen que transmiten los medios de comunicación, en una sociedad occidental al estilo europeo con todas las ventajas y todos

los inconvenientes y decadencias que las sociedades avanzadas van generando; y porque los jóvenes son, sin lugar a dudas, como se ha repetido tantas veces, el sector de la sociedad que refleja en mayor medida las condiciones y, sobre todo, las contradicciones que se dan en el sistema.

## LOS JOVENES A LOS QUE NOS REFERIMOS

Conviene en primer lugar hacer algunas precisiones sobre los jóvenes a los que nos vamos a referir. Se trata de la generación que será joven en torno a la frontera del siglo XXI, en torno al año 2000; aquellos que tendrán entre 18 y 28 años en esa época. Son los que nacieron entre el año 1972 y 1980 aproximadamente y que, por tanto, en la actualidad son niños o adolescentes.

Digamos también, cosa que desarrollaremos a continuación, que están creciendo en unas condiciones sociales muy concretas y están "mamando" de lo que es esta sociedad. También serán jóvenes después de unas generaciones con unas características muy acusadas. Los jóvenes del 2000 ya tienen uso de razón en un país integrado en occidente.

Precisemos por último que hablar de los jóvenes es muy difícil en general. No tenemos un único tipo de joven. Las condiciones sociales en las que nacen, el ambiente rural o urbano, el talante de sus familias, etc..., marcan diferentes tipos. Vamos a nombrar algunas condiciones generales que van a afectar a todos, no por igual, evidentemente, pero si caracterizarán, quizá, el talante de la generación. Después intentaré plantear algunas cuestiones de difícil respuesta y decir, modestamente, algo sobre ellas.

## LOS PRECEDENTES GENERACIONALES

En los últimos veinticinco años hay dos "generaciones de jóvenes" que adquieren un protagonismo especial en el desarrollo de nuestra sociedad, son los precedentes inmediatos más importantes de los jóvenes a que nos vamos a referir: los jóvenes de la frontera del tercer milenio, y que influirán en la configuración de esa generación del año 2000.

Estos dos grupos generacionales de jóvenes a que me refiero, son de un signo y un sentido claramente opuesto: la famosa "generación del 68" y los "jóvenes de los 80". Es importante tener en cuenta estos dos precedentes, puesto que los primeros son los que actualmente están en el poder y son padres de los jóvenes de quienes hablamos; y los segundos constituyen el grupo juvenil que éstos están viendo, son los que como tales jóvenes están conviviendo con ellos en su adolescencia.

Los famosos jóvenes del 68 vivieron en plena expansión económica y social de los años 60, donde el optimismo reinaba por doquier en casi todos los ámbitos. Se

produjo un desarrollo económico que parecía imparable; el pleno empleo era un sueño que estaba a la vuelta de la esquina; los recursos del Planeta parecían inagotables y eran fuente de riqueza constante, la televisión y los medios de comunicación de masas ya eran una realidad, la conquista del espacio también, y un largo etc...

Por otro lado, la riqueza cultural y del pensamiento no le iban a la zaga. Ciertamente, se produce una revolución en estos campos, con nuevas estéticas y filosofías, nuevas formas de relación, nuevas músicas... En gran medida, se consiguió una cierta revolución; la formulación de utopías parecía hacerlas cercanas. Protagonistas excepcionales de aquellos días fueron quienes en la actualidad tienen el protagonismo económico, cultural y político, padres, hoy, de los jóvenes del 2000.

Es importante hacer referencia a ello porque están ahora construyendo una sociedad pragmática, sin utopías (post-moderna), en la que están creciendo y despertando al mundo los jóvenes objeto de este pequeño trabajo. Sobre esto abundaré más adelante.

De otro lado, están (o estamos, porque yo "me apunto" a este grupo) lo que se ha dado en llamar los "jóvenes de los 80". De ellos se ha hablado y escrito mucho recientemente y podemos decir que están dando los últimos coletazos como tal "generación", ofreciendo un balance bastante negativo. Estos jóvenes fueron los adolescentes de la transición, han crecido en plena crisis del petróleo, que ha supuesto una reestructuración total de la economía, han visto cómo el mercado de trabajo se les ha cerrado y temen que difícilmente les abrirá de nuevo sus puertas. Por otro lado, son quizá la generación más numerosa, pues son los nacidos en plena expansión demográfica, hijos de las familias numerosas de los años 60.

Han protagonizado el paso del antiguo bachillerato a la EGB, que ha supuesto un importante cambio en el sistema educativo, y han sufrido el fracaso escolar en porcentajes de escándalo. Por otra parte, se ha producido el estallido definitivo de la informática y la alta tecnología, mientras se les educaba en anteriores esquemas.

En esta generación se dan unos porcentajes de marginación de diversos tipos que han alcanzado cotas difícilmente superables; a modo ilustrativo, la situación según datos de Cáritas Española es la siguiente:

En 1987 había en España unos 6.364.000 jóvenes entre 17 y 24 años, de los cuales:

- 3.747.000 son trabajadores (59%).
- 2.317.000 son estudiantes (36%).
- 300.000 ni estudian ni trabajan (5%).

## De los trabajadores:

- 1.193.000 tienen trabajo continuado (19%).
- 1.300.000 son subempleados (economía sumergida...) (20%).
- 1.254.000 son parados estrictos (20%).

## De los estudiantes:

- A 1.158.000 lo que estudian no les servirá para insertarse en la sociedad (fracaso escolar) (18%).
- 1.159.000 tienen éxito en sus estudios (18%).

Con todos estos datos, los jóvenes realmente integrados, que serían los que tienen trabajo continuado y los que aprovechan sus estudios, constituyen tan sólo el 37%, aproximadamente. Los de alto grado de marginación, es decir, parados estrictos, fracaso escolar y los que ni estudian ni trabajan, llegan al 47%; y el sector de riesgo, subempleados, el 20%. Los datos hablan por sí solos de la situación de esta generación joven en la que no vamos a entrar en mayores profundidades.

Es interesante, insisto, tener en cuenta, aunque sea a grandes rasgos, estos dos precedentes generacionales que de una u otra forma están jugando un papel de cierta preponderancia en la sociedad en la que los jóvenes del 2000 están siendo adolescentes. Los unos, porque están haciendo evolucionar el sistema social en un sentido determinado, son los que actualmente controlan el "poder", y los otros, porque son quizá la referencia última que como jóvenes van a tener de la propia juventud: una juventud bastante "fracasada", poco asociada, con altos grados de marginación, por un lado, y, por otro, muy acomodada y poco solidaria.

Junto a estos dos grupos generacionales, quizá sea esta generación del 2000 otro grupo distinguido, que sea punto de inflexión, y esto por las razones que más adelante veremos.

## LA SOCIEDAD EN LA QUE ESTÁIS CRECIENDO

La sociedad, las condiciones sociales, económicas, culturales, políticas, etc., en las que se está desarrollando su niñez y adolescencia, también les marcará de forma inevitable, como lo hace generación tras generación. En este sentido, y para tener una idea cada vez más aproximada de lo que verán los jóvenes del 2000, conviene que hagamos una lectura de la situación actual de la sociedad, precursora inmediata de la del año 2000, aunque sea breve y sólo referida a aquellos aspectos que considero más importantes para tener una idea más clara de esta generación.

## Lo económico

Estos futuros jóvenes están ya viviendo en una sociedad en la que parece que se va superando la crisis económica, al menos en los "grandes números". Y digo los grandes números porque las grandes empresas, la banca, el gran capital está en un momento importante de desarrollo, con beneficios cuantiosos. La plena incorporación de las nuevas tecnologías que producen más a menos precio y necesitan de muy poca mano de obra. Las inversiones crecen y los planes de vías de comunicación, carreteras, ferrocarril, aeropuertos, teléfonos, informática, son un hecho que se está desarrollando al límite. Todo esto presidido por la "integración en Europa" y por un año mágico donde los haya: el 92, cuya "desencadenada fenomenología" sería interesante estudiar. En estas "grandes" condiciones de optimismo están creciendo nuestros próximos jóvenes; pero también están asistiendo a la gran contradicción. Las grandes cifras de beneficios e inversiones están teniendo poca repercusión en el pueblo, el número de parados continúa igual y las pequeñas economías no crecen; se piden sacrificios a los trabajadores para poder sacar adelante empresas y poner al día los servicios, pero la economía sumergida y las condiciones de trabajo, ciertamente de explotación, sobre todo entre los jóvenes actuales, persisten o van en aumento. Ahí están las cifras dadas por Cáritas de los 8 millones de pobres en nuestro país: profunda contradicción en una economía en expansión.

Aquí, precisamente, se da la primera contradicción; estos futuros jóvenes son hijos de unas familias y una sociedad poco a poco más acomodadas, aburguesadas, y también hijos del paro endémico, de la "marginación" aceptada como algo consustancial al sistema. Las grandes diferencias están ahí; lejos de disminuir, las desigualdades se hacen más profundas en la actualidad.

## Lo social y político

Social y políticamente son jóvenes que han nacido después de la muerte de Franco e incluso después de la transición. Las tensiones y las expectativas vividas en esos momentos sólo las conocen porque se las cuentan como acontecimientos recientes. Han crecido y están creciendo en una sociedad con un sistema democrático occidental prácticamente asentado y estabilizado, con un partido hegemónico que parece jugar a las dos barajas del conservadurismo y el progresismo a la vez, con una derecha desmembrada y una izquierda en búsqueda de un proyecto que recupere la utopía.

Sin embargo, la ola neoconservadora que existe en el resto de Europa (Inglaterra, Alemania...) influye en la conciencia política de nuestro país. Están creciendo en un ambiente individual, disperso, donde el asociacionismo y la cooperación no son moneda de uso común. Se ha legitimado una democracia burguesa donde la participación real se sustituye por una delegación por medio del voto. El sistema ha hecho desaparecer el tejido social de base que vertebraba la participación ciudadana, con lo cual es casi imposible influir en la política diaria.

### La educación

En lo que se refiere a algo tan importante como la enseñanza en sus diversos niveles, los adolescentes actuales forman parte de un sistema educativo que ha aceptado el fracaso escolar como algo natural. El que haya aulas donde más de la mitad de los alumnos tengan serios problemas con sus estudios no escandaliza a nadie y preocupa a muy pocos. Según las cifras que antes veíamos, el 50% de los estudiantes están con problemas de fracaso escolar.

La enseñanza se va haciendo cada vez más tecnificada, no tanto en el sentido de incorporar nuevas técnicas pedagógicas, sino en la línea de dar mayor importancia a la educación científico-técnica, por la inercia del pragmatismo laboral, y de un progresivo abandono de aquellos saberes aparentemente menos útiles, como las "letras" o las "humanidades".

En cualquier caso, lo más importante que pueda ocurrir con esta generación en el aspecto de su educación posiblemente sea la reforma Maravall, que aunque ya no es ministro, ha sido el principal impulsor. Esta reforma ha abierto un profundo debate y está siendo fuente de conflictos en una enseñanza ya de por sí llena de problemas; que en el fondo, aunque aparentemente busca el acceso de todos a la enseñanza, mantiene el objetivo de adecuarla a las necesidades económicas y desarrollistas del país. Fácilmente puede quedar en una instrucción utilitaria y no en educación liberadora.

### Lo cultural

En el nivel de la cultura y el pensamiento, están asistiendo al fenómeno, ciertamente importante, del ocaso de las utopías. Están asistiendo al desarrollo de lo que se ha dado en llamar Postmodernidad, que viene a pregonar un cierto desencanto, un cierto individualismo y repliegue a lo personal, y cuestiona las grandes utopías que con la modernidad surgieron con fuerza. Esto quizá sea lo más importante que está ocurriendo a nivel cultural y se manifiesta con claridad en uno de los fenómenos más típicamente juveniles: la música.

Sus "ídolos" musicales son los grupos post-modernos, los grupos del absurdo, con letras sin sentido:

"... vamos a la playa,  
quiero comprarme un jersey a rayas..."

"... Has sido tú la que me dio el mordisco  
has sido tú, la chica cocodrilo..." (ambas de Hombres G).

Sus nombres son también absurdos: Hombres G, La Poya Record, La Unión, Sinistro Total... cuando no con ciertas reminiscencias facciosas o macabras

(Los Toreros Muertos, Farmacia de Guardia). Ya no son siquiera los "revolucionarios" un poco "light" en su última época, como Serrat, Víctor Manuel, Miguel Ríos, ... que identificaron a la anterior generación. De las canciones ha desaparecido cualquier referencia a la utopía, a la esperanza, a la crítica e incluso a la poesía (entendida quizá en un sentido más clásico); se trata de textos prosaicos y facilones, igual que la música que los acompaña.

Por otro lado, se ven inmersos en el dominio de los medios audiovisuales y de comunicación de masas. La televisión, el video, la informática, son elementos normales en la vida de estos muchachos. Al llegar a su juventud "madura", habrán pasado largas y numerosas horas ante el televisor, que les habrá transmitido una forma de vestir, de manifestarse, de relacionarse, de hablar...

### Lo ético y psicológico

Otro aspecto importante es el que se refiere a la psicología, la moral o ética y las costumbres; respecto a todo esto señalaré lo que me parece más importante. En los últimos años hemos asistido a una apertura y a un cambio real en todo lo referente a la moral sexual, en las relaciones, etc... que iba configurando un joven "liberal" en estas cuestiones. Sin embargo, desde hace tiempo a esta parte se han producido dos fenómenos que aunque de muy distinta naturaleza pueden influir decisivamente (en EE.UU. y algunos países de Europa ya lo están haciendo) en el comportamiento en este tema. De una parte, la "ofensiva" neoconservadora, que tiene su máxima expresión con Reagan y Thatcher, y que se produce también en otros países de Europa, que pretenden hacerse garantes de los valores tradicionales (no voy a entrar a concretar más ampliamente este hecho, que tiene más consecuencias éticas, económicas, sociales, etc... que sería largo. Simplemente lo aporto como algo a tener cuenta).

De otro lado, y aunque como digo de muy distinta naturaleza, está el fenómeno del SIDA, que ha retraído las relaciones en el aspecto que comentamos, y que ha hecho que éstas se replanteen y que incluso haya provocado en los gobiernos y en diversas instituciones y organismos, campañas preventivas de muy distinto signo, desde los profilácticos a un rearme moral. Todo esto influirá en los jóvenes.

Otro aspecto importante es la tendencia al intimismo que globalmente se produce en la sociedad y que en los jóvenes también se refleja de manera especial. Ante una sociedad masificada, con grandes núcleos urbanos que llevan al anonimato, existe una tendencia que busca espacios íntimos, que cultiven lo personal, y no como sano complemento, sino como escape y a veces alienación. Lo que importa es mi mundo.

La vida parece no tener otro sentido que el propio vivir y disfrutar. Todo atisbo de trascendencia o de preocupación social se va apagando. Desaparecen

las motivaciones hondas que mueven la existencia y por eso la misma diversión puede hacerse aburrida.

En este sentido, el microclima de los jóvenes y adolescentes en torno a la música, alguna lectura, el vídeo y el disco-pub con un grupo muy determinado, es una constante que parece dispuesta a durar.

### Las creencias

La secularización progresiva de nuestra sociedad, iniciada hace años, es actualmente un hecho. La Iglesia Católica está ciertamente lejos de los jóvenes y tiene menos arraigo entre el pueblo. Sin embargo, son numerosos los niños y adolescentes que en barrios y pueblos tienen relación con "lo religioso" por medio de numerosas catequesis parroquiales, que se constituyen en muchos casos en la única "movida" organizada para la gente de su edad.

Por otro lado, se ha producido en los últimos tiempos, también en lo religioso, una vuelta a lo privado, a lo íntimo, con un predominio de los cultos orientales que tienden a la autorrealización con ciertas dosis, en algunos casos, de alienación.

También la Iglesia ha dado un giro en ese aspecto y surgen nuevos movimientos espiritualistas sin un compromiso claro con la realidad.

Después de una época de una preocupación y sintonía Iglesia-Estado, ha sobrevenido otra de mútua sospecha y de cierta tentación de neo-cristiandad. En cualquier caso, como la fe es siempre un factor humanizador, las actuales carencias nos privan de un elemento que, integrado adecuadamente de forma equilibrada, dignifica, genera utopía, humaniza,...

En este sentido, las Iglesias están en la encrucijada: o responden con equilibrio, sin querer colonizar, sin salir del mundo y con el mundo, dando la dimensión de lo trascendente y del compromiso; o bien perderán toda credibilidad.

### Algunas cuestiones por responder

Lo dicho hasta ahora nos puede situar en el tipo de sociedad que se está configurando, precedente inmediato de la sociedad del año 2000 en la que están creciendo estos adolescentes y que les acogerá como jóvenes. Desde aquí el tipo de joven empieza a atisbarse, sus formas, sus manifestaciones, su psicología.

En una línea que pueda profundizar en esta prospectiva que me he atrevido a hacer, pienso que sería interesante plantearnos algunas cuestiones importantes sobre la juventud del 2000 y decir algo sobre ellas a la luz de lo escrito hasta ahora y de mi propia experiencia de trabajo con y desde los jóvenes.

### ¿DE QUE TIPO DE JOVENES PODREMOS HABLAR?

Después de lo señalado hasta ahora, es fácil darse cuenta de la imposibilidad de homologar un prototipo de joven. Si en la actualidad es imposible hacerlo, tal y como parece evolucionar nuestra sociedad va a ser aun más difícil.

Ciertamente todos los jóvenes vivirán en medio de las condiciones descritas anteriormente. Pero, también salta a la vista que no les afectarán por igual a unos que a otros. Manejando una idea que le oí a Juan García-Nieto en el último Congreso de Teología, caminamos por una sociedad dividida en tres partes que no son iguales (la desproporción va, como siempre, del lado de los pobres, y tiende a agudizarse cada vez más); los dominantes, que tienen en sus manos el poder, el dinero, la capacidad de decisión,...; los emergentes, sectores, ciertamente amplios, de "clases medias", profesionales y trabajadores con cierta cualificación y empleo fijo; y los sumergidos, los que se encuentran a la deriva del viento que sopla en la coyuntura social. Los jóvenes que provengan de uno u otro sector sufrirán o gozarán, según el caso, las condiciones descritas.

Todos los jóvenes del 2000 serán los hijos de una sociedad que ha incorporado las nuevas tecnologías y todos los adelantos técnicos, que permiten tener mayor tiempo de ocio, que se ha recuperado económicamente. Unos serán los verdaderos herederos de este montaje social, podrán disfrutarlo y quizá malgastarlo a su antojo más adelante, cuando "sean mayores". Los otros, por el contrario, serán los desheredados, los hijos del paro endémico, de la periferia venida a menos, de las reconversiones que facilitan y hacen competentes los productos. Estas dos situaciones que ya se dan, posiblemente convivan de forma más aguda en el futuro.

### ¿SE INSERTARÁN EN LA SOCIEDAD MEJOR O PEOR QUE LOS JOVENES ANTERIORES?

Aparentemente, van a tener mejores condiciones de integración que los jóvenes de los 80. Son varios los sociólogos que coinciden en afirmar que hay un cierto sector de esta generación que es irrecuperable. Los datos que antes hemos comentado permiten, al menos, entrever esto.

Poder pensar que los jóvenes del 2000 puedan tener peores condiciones de inserción o integración social sería algo así como condenar a la marginación a la práctica totalidad de una generación.

Decía que aparentemente iban a tener mejores condiciones de integración por varias razones. Han crecido en medio de las nuevas tecnologías revolucionadas por la informática, que forman parte de los sistemas de educación. Existen ordenadores hasta en las medianas tiendas de barrio y en muchos hogares. Han crecido y visto también como algo normal las interdependencias internacionales, los medios de comunicación de masas. Han crecido en una sociedad integrada en

la Europa de los doce con buen grado de estabilidad social y también son menos numerosos, el índice de crecimiento de la población tiende a cero.

Estas apreciaciones, entre otras, pueden hacernos suponer que estos jóvenes estén mejor preparados para hacer frente a las demandas de la sociedad y responder mejor a sus propias necesidades como personas.

No obstante, por otro lado podemos observar otro tipo de fenómenos. A la vez que viven esas condiciones favorables también están creciendo en un ambiente que acepta la marginación y el paro como algo natural en el sistema. Muchos de ellos están sufriendo un alto grado de fracaso escolar ya en la EGB y no se les ofrece una alternativa y, además, posiblemente experimenten la reforma educativa.

Los puestos de trabajo requerirán de una cualificación imprescindible para el manejo de las altas tecnologías, que, previsiblemente, estarán al alcance de los que tienen éxito, que suelen provenir de los dominantes y los emergentes. Los puestos de trabajo manuales van a ser cada vez menos y serán los únicos al alcance de los que tienen fracaso escolar o viven en condiciones marginales.

### ¿HABRAN PERDIDO LOS JOVENES EL TALANTE REVOLUCIONARIO Y SU CAPACIDAD DE CAMBIO? ¿PERPETUARAN EL SISTEMA?

Quizá nos encontremos aquí ante el fenómeno más preocupante de los que estén configurando a esta generación. La caída de las utopías, el repliegue a la intimidad, a lo individual, la postmodernidad que más arriba he comentado, está dando forma a unos adolescentes intrascendentes que pierden la capacidad de ser solidarios, que compiten en un sistema hostil por alcanzar el beneficio propio.

Valores como el amor, la solidaridad, la justicia, la libertad, están quedando a un lado e incluso se hace una cierta mofa de ellos. Están siendo sustituidos por la "movida", lo "auténtico" y lo "guay". Todo siempre en relación con "estar yo bien" y mi pequeño círculo.

Se va produciendo un joven conformista, que acepta el sistema como es y se lo intenta "montar" lo mejor posible. La sensibilidad ante los problemas, las injusticias, la escandalosa explotación del Tercer Mundo, se va perdiendo.

Estamos siendo incapaces de formular utopía y generar esperanzas.

En este sentido, posiblemente la generación del 2000 reúna las mayores condiciones para contribuir a perpetuar el sistema, para el que no se tiene alternativa.

### ¿SE HABRAN CONVERTIDO EN UNA GENERACION ABURRIDA EN LA SOCIEDAD DEL OCIO?

Continuando con la reflexión iniciada en la cuestión anterior, la sociedad actual camina hacia eso que han dado en llamar sociedad del ocio, donde habrá mucho más tiempo libre para unos y paro y desocupación para otros.

Podemos afirmar que esto no está siendo una espoleta que fomente la creatividad, la imaginación y el ingenio. Está siendo fuente de procurarse diversiones con cierto talante alienante: la televisión y los videoclips, el disco-pub o la discoteca, que evaden o distraen y tienen la música tan alta que impiden la conversación relajada; para charlar ahí, hay que hacer demasiado esfuerzo. El consumo y la alienación es lo que puede presidir el ocio de estos jóvenes.

Estas condiciones no favorecen en absoluto el asociacionismo de ningún tipo, ya de por sí escaso y bajo en nuestro país. Las instituciones y la Administración procuran e invierten en resortes para la promoción de los jóvenes, pero dándolo todo hecho, sin que los jóvenes sean los protagonistas y sin que lo que se propone pueda contribuir a una transformación de las personas y estructuras.

### ¿ES ESTA TODA LA JUVENTUD?

Me he referido a la juventud española, cuyas condiciones y características podrían extrapolarse a la juventud europea occidental, que vivirá, casi con toda probabilidad, un ambiente "desarrollado" de rasgos muy comunes, e incluso más acusados que los de nuestro país.

Pero, evidentemente, ésta no es toda la juventud, ni posiblemente sea el motor de una nueva sociedad más cercana, más humana, más libre, más justa... Me pregunto si no habrá que volver la mirada a los países, más concretamente a los jóvenes, del Planeta, ¿no entrañará una nueva sociedad? La opresión, injusticia y falta de libertad a que los tenemos sometidos, ¿no será la espoleta del cambio?

En el congreso de Teología, al que antes he hecho mención, Ignacio Ellacuría, en su ponencia "Utopía y Profetismo en América Latina", decía que ellos no entienden de postmodernidad y que viven la ilusión diaria de la solidaridad, del compartir, de la socialización, del ser humano libre,...

Bajo mi punto de vista, el reclamo, el interrogante que se nos plantea desde el Tercer Mundo en el pensamiento, la Teología, las luchas,.... es algo que debe hacernos reflexionar y comenzar a actuar.

Posiblemente los jóvenes del 2000 en estos países se parezcan muy poco a los nuestros. Lejos de vivir con las nuevas tecnologías, sufren su explotación, sufren la manipulación de los medios de comunicación de las grandes agencias. Su

preocupación no estará en el vaquero, en la chica cocodrilo o en "privar hasta reventar", sino en una vida en paz, en un trabajo que no explote, en conservar la propia riqueza de su suelo o en poder comer un poco de fruta fresca; cuando no en escapar de la masacre.

Incluso las iglesias son distintas, las organizaciones populares, la cooperación... ¿Será otro signo distinto?

## A MODO DE CONCLUSION

Lo que afirmaba en los primeros párrafos sobre la caracterización de la generación del 2000, como una tercera generación distinguida, tras la del 68 y la del 80, tiene su fundamento en lo dicho a lo largo de este artículo: la generación de la sociedad de la tecnología, del ocio, de la comodidad, de las desigualdades,... que no tiene salvo casos aislados ganas de cambio estructural, con la pérdida de muchos valores,...

Todo lo visto hasta ahora nos permite suponer algo de esto, que a la vez nos hace ver la necesidad de responder a algunas urgencias, de formular utopías que llenen de contenido y den sentido a unos jóvenes que pueden perderlo. Hay que esforzarse en formular utopías posibles (¡vaya contradicción!), que puedan cambiar el sentido en que evoluciona la sociedad en lo económico, en lo cultural,... Trabajos hay muy interesantes en este sentido. Sería otro tema interesante a desarrollar.

Mientras tanto, los movimientos y asociaciones de jóvenes hemos de esforzarnos por no alejarnos del resto de compañeros, ser solidarios y capaces de llevar allí nuevas ideas, nuevas formas, ansias de cambio y de vida; y somos los propios jóvenes los que podemos hacerlo. Hay que evitar ciertos peligros de convertirse en un reducido grupo de "utópicos" o de ser un colectivo de pragmáticos. Pero las claves de actuación serían materia suficiente para otro artículo. Con éste sólo pretendíamos ofrecer un retrato, dinámico ciertamente, de los jóvenes de la frontera del tercer milenio, ofreciendo algunos datos, observaciones e interpretaciones que pudieran ayudarnos a tener una imagen global de por dónde puede caminar la juventud del año 2000.